

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 613

Madrid, 29 de Octubre de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

EL Dr. IRWIN: UN BUEN AMIGO DE ESPAÑA

TREINTA y cinco años al servicio de una gran causa, en puestos de dirección y responsabilidad, forman una historia que, no muchos hombres, aun de los más capaces y consagrados, pueden contar. El Dr. C. H. Irwin, Secretario de la Sociedad de Tratados, de Londres, que este otoño se ha retirado del trabajo activo, por su edad avanzada, es uno de los afortunados mortales, que pueden mirar hacia atrás para contemplar una tan larga carrera bien hecha.

El Dr. Irwin, nació en Irlanda y posee el característico «buen humor» de los naturales de aquella isla. Los primeros años de su actividad ministerial, como pastor de la Iglesia Presbiteriana, los pasó en Australia. Sus aficiones y talentos literarios le llevaron muy pronto al trabajo editorial y al servicio de la Sociedad de Tratados, en la cual ha ido desempeñando cargos cada vez más importantes hasta el de Secretario general.

En esta capacidad dirigía el trabajo de la Sociedad en las diferentes partes del mundo. Reunía para ello condiciones excepcionales, sobre todo, un talento especial para los idiomas. Sus aptitudes lingüísticas eran proverbiales entre sus amigos, aunque no hacía la menor ostentación de ellas. Podía leer en un buen número de idiomas europeos, de modo que sabía lo que se publicaba bajo el cuidado de la Sociedad en portugués y en español, y por otras Sociedades a las cuales la de Tratados ayudaba, en francés, en italiano y otras lenguas.

En su obra más importante de estos últimos años, *The Universal Bible Commentary*, ha dejado una muestra de su afición al español, citando, al tratar el pasaje de Juan XXI, 15-18, la versión Hispanoameri-

cana, que con el uso de los verbos *amar* y *querer*, ha reflejado la diferencia de los verbos usados en el original de una manera tal vez más clara que ninguna otra versión moderna.

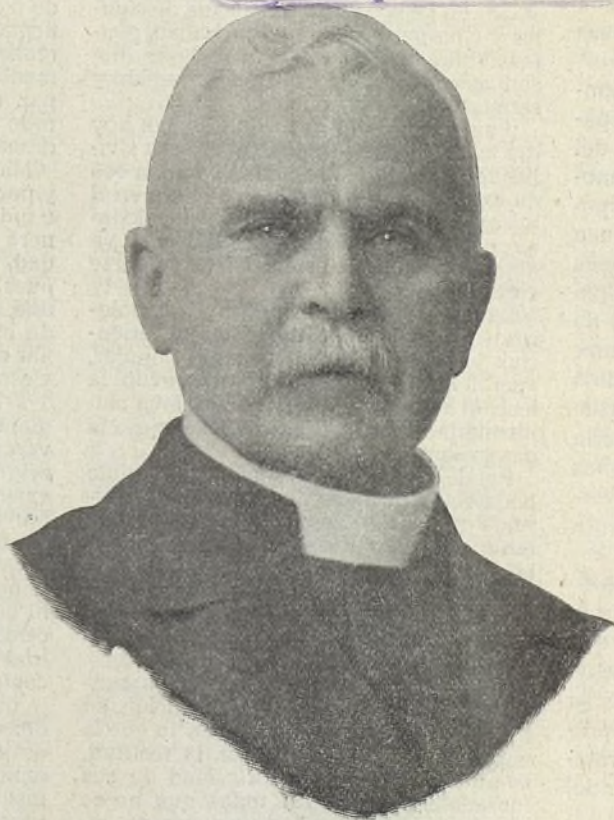
Fué durante muchos años un asiduo lec-

LICA, desde su fundación, recomendándola siempre muy eficazmente a la protección de su Sociedad. Nuestro semanario cuenta con muchos buenos amigos en el Extranjero, pero ninguno mejor que el activo Secretario de la Sociedad de Tratados.

El Dr. Irwin ha hecho varias visitas a España, acompañado del difunto Mr. Bowden, del actual gerente Mr. Brabrook y del Reverendo F. L. Bedwell, entrando en relaciones muy cordiales con los principales obreros evangélicos de la capital y también con otros. Una de estas visitas tuvo lugar con ocasión de reunirse en Madrid el Comité Internacional en favor de la Obra evangélica en nuestro país, en Mayo de 1926.

El Dr. Irwin, que ama la causa evangélica y que está convencido de la importancia de mantenerla en países católicos romanos, conoce bien las dificultades especiales que para esta Obra han existido por muchos años en España y ha visto, con el gozo de todos los que aman a nuestro país, el amanecer de una nueva era de libertad y progreso para nuestro pueblo. Sabemos, porque nos lo ha dicho, que conservará vivo su interés en la Obra evangélica que se hace aquí, aun después de retirado del servicio activo.

ESPAÑA EVANGÉLICA se complace en publicar el retrato del antiguo amigo de nuestra patria y de nuestra obra, a quien desea largos años de tan grato como bien ganado descanso.



El Rdo. Carlos H. Irwin.

tor de *El Cristiano*, para cuyo director, el inolvidable D. Cipriano Tornos, sentía sincera admiración y afecto. El que estas líneas escribe recuerda muy bien la visita que acompañando a D. Cipriano hizo en casa del Dr. Irwin, el año 1907, en que D. Cipriano y D. Juan Cabrera asistieron como delegados de España al gran Congreso del Jubileo de la Alianza Evangélica, en Londres.

Con no menor interés ha seguido el Dr. Irwin la marcha de ESPAÑA EVANGÉ-



BAJO EL PÚLPITO DE ZUINGLIO

MOMENTO de profunda emoción es éste. Ante mí se eleva el púlpito desde el cual Zuinglio pronunciara sus primeros sermones revolucionarios. Fué el segundo día del año de gracia 1519 cuando el párroco recién llegado de la abadía de Einsiedeln anunció, ante la estupefacción unánime de los canónigos de Zurich, que pensaba predicar solamente *para gloria de Dios y no humana*, basándose en el primer Evangelio de los sinópticos y prescindiendo de las homilias y discursos alabanciosos en pro de los santos.

Bajo el amplio púlpito abrían los canónigos sus ojos desmesuradamente. Lejos de ellos escuchaba el pueblo la nueva doctrina que tenía ecos de sermón de la montaña; gente noble murmuraba y maldecía la ocurrencia de aquel cura de pueblo que condenaba las riquezas y los holgorios en nombre de Jesucristo. Por vez primera desde hacía siglos penetraban en oídos humanos las salmodias evangélicas de San Mateo.

Bajo el mismo púlpito, cátedra de santa herejía, recordaba yo, un hereje español, nieto de herejes, la ardiente lucha del reformador suizo por la regeneración moral y social de sus conciudadanos; la oposición de aquéllos que aun hoy siguen esclavizados a una Iglesia que se da más a temer, que a respetar y a amar; la última salida hacia las llanuras de Kappel, de donde Zuinglio no habría de retornar jamás. Noble lucha la de aquel hombre, modelo de honradez y sabiduría, lucha no llevada a cabo en pro de una Iglesia o doctrina determinada, ni mucho menos con miras a propio medro, sino por la verdad, por la libertad que Cristo compró a tan caro precio.

Un hombre que redimió a su pueblo de santos oprobios, que desenmascaró al Papa y a las potencias extranjeras que compraban mozos suizos como carne de cañón, que indicó a frailes y monjas su verdadera obligación de cuidarse del prójimo necesitado, e imprimió nuevos rumbos a la cultura elemental y superior del pueblo.

Sobre mí penden las anchas lámparas circulares quebrando los rayos policromos que las vidrieras dibujan sobre las baldosas. Hay un silencio de tumba en el trío de naves cuajadas de oscuros bancos.

El púlpito de Zuinglio se yergue imponente, como esperando recibir en su techo el eco de la voz del reformador. Mis pensamientos buscan la patria lejana, reavivan el recuerdo de aquellos hombres que el 14 de Abril implantaron la libertad en España, del entusiasmo de los españoles y, ¡ay!, el recuerdo de la lucha sordida, repugnante de unos cuantos hombres en contra de la libertad, la oposición brutal de los príncipes de una Iglesia podrida hasta la raíz. Zuinglio: he aquí el hombre que en nombre de Cristo consigue la li-

bertad de su pueblo. Iglesia Romana de España: la corporación que en nombre de sus propios intereses condena la libertad de un pueblo. Y con el recuerdo, siento un ansia vehementísima de que nuestro pueblo ibero reconozca en los directores de la nación a los hombres designados por Dios para devolvernos lo que fué nuestro. Y siento una vergüenza grande de que el nombre de Cristo se pronuncie entre gritos de rebelión fratricida y amenazas de muerte, de parte de quienes arrastran sotana, capucha o traje seglar,

y llevan en la izquierda un rosario y una pistola en la diestra. Pensamientos, recuerdos y deseos bajo el púlpito de Zuinglio se unen como las columnas góticas por un delgado hilo en el vértice de las bóvedas, formando así un botón de oro que sostiene las lámparas. Es la luz que añoro para mi patria, la luz que en las tinieblas resplandece, la luz de la pura enseñanza de Jesucristo, que un día ya lejano fué iluminando con claridades redentoras el corazón de los ciudadanos de Zurich, que se congregaban unánimes bajo el púlpito de Zuinglio.

M. GUTIÉRREZ MARÍN

Suiza, Septiembre, 1931.

JESÚS, LA PAZ VERDADERA

BIENAVENTURADOS los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios», dijo Cristo a sus discípulos y a las gentes que le escuchaban, gentes ávidas de nuevas doctrinas, que diesen consuelo a su espíritu atribulado y satisfacción a sus anhelos.

¡Paz! ¡Paz!, es el grito que lanzan hoy día los habitantes de todo el mundo civilizado, y sus gritos resuenan y hallan eco en todos los corazones, como el eco en el bosque llega a sitio lejano, o la piedra que, lanzada a lo profundo del mar, va dejando luminosa estela hasta perderse en el horizonte.

La Humanidad ha experimentado dolorosas pruebas y sufrido tristes experiencias y, si como dice el adagio popular, «perdiendo se aprende», aun cuando la lección haya sido dura, por muy bien empleada podríamos darla si nos trajese la paz ansiada.

Puede decirse que después de la última hecatombe mundial que se mantuvo durante cuatro años por diferentes naciones europeas, que tan grandes descalabros han sufrido, y cuyas consecuencias nos hallamos pagando todos en la actualidad, es cuando se ha efectuado este cambio sorprendente en la mentalidad de los individuos.

Felizmente, se ha llegado a comprender que no es el ejército de una nación, su flota naval o su escuadra aérea lo que la engrandece; sino la justicia, la rectitud, la inteligencia y la laboriosidad de sus moradores, cualidades todas que no se consiguen mientras las naciones se encuentran guerreando, sino únicamente cuando gozan de paz amplia, y los ciudadanos, en vez de adiestrarse en el manejo de las armas, dediquen su tiempo y actividades a adquirir los conocimientos indispensables para poder representar dignamente a su patria amada.

Son muchos los países inscritos en la Sociedad de Naciones, encargada de dirimir las diferencias que puedan surgir entre las potencias adheridas a dicho organismo, como en el reciente caso del conflicto chino-japonés, para el cual, Dios lo quiera, se prevé una posible solución.

De algún tiempo a esta parte se han llevado a cabo gestiones encaminadas a establecer en el mundo una paz definitiva, estable. A tal efecto se han convocado diferentes asambleas, a las que han asistido representantes de un buen número de naciones, y en ellas se han estudiado varios problemas relacionados

con la paz. También la Iglesia Cristiana, en sus distintos matices, excepción hecha de la Iglesia Católica Romana, que se ha negado a tomar parte en los debates, ha realizado una buena labor pacificadora, mediante la «Alianza para fomentar la paz universal mediante las Iglesias», y todo ello induce a creer que la paz tan deseada podrá llegar a ser un hecho.

Mas esta paz que las naciones desean y por la que se afanan tanto los pueblos e individuos, no podrá obtenerse de manera definitiva y estable en la colectividad, mientras no la posea el individuo; pues de otra forma, como la colectividad se encuentra formada por la reunión de individuos, éstos habrán de determinar el grado de paz o desasosiego moral y espiritual en que aquélla se halla.

Y la paz que el individuo necesita es la que Cristo ha de proporcionarle. Una paz verdadera, una paz eterna, que tiene su origen en la satisfacción interior que se experimenta al poseer la firme certidumbre de que nuestros pecados han sido perdonados, por haber aceptado por la fe para nuestra justificación y santificación la obra amorosa, de un amor sin límites ni condiciones, que Cristo hizo por nosotros al morir crucificado en el Gólgota.

«Mi paz os dejo; mi paz os doy; no como el mundo os la da, Yo os la doy» — dijo Cristo a sus discípulos — añadiendo: «Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros, como Yo os he amado; en esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos para con los otros».

Esta paz que Jesús da, es la que necesita el mundo; es por la que suspira, y es la que anda buscando en sitios y con métodos por los que no puede encontrarla.

Y esta paz se encuentra únicamente en la sublime y gloriosa persona del Hijo de Dios, que es la paz verdadera, paz que quiere comunicar a cuantos le aceptan como su Salvador y le reciben con gozo en sus corazones; paz que, al recibirla, procuraremos comunicarla a cuantos nos rodean, para que el mundo se dé perfecta cuenta de que tan sólo en Cristo se halla la paz verdadera, la paz estable y definitiva que anda buscando, y que hoy día, más que nunca, necesita.

RAMÓN TAIBO SIENES.

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?

No lo olvide...

El Domingo 1 de Noviembre es el Domingo de la Prensa.

IMPRESIONES DE UN VIAJE POR EL SUR DE EUROPA

Por JAMES H. MACLEAN.

La Semana Santa en Sevilla.

«... Sevilla,
piadosa, sensible,
doliente y sencilla.
¡Ciudad adorable,
que tiene en su historia,
firme e inmutable,
su triunfo y su gloria!
¡Ciudad maravilla,
mística y pagana!
¡Bizarra Sevilla,
señora y gitana!».

El coplista madrileño ha concentrado en unos pocos renglones, los rasgos sobresalientes de la capital de Andalucía, la reina del Mediodía, envuelta en sus regios encajes de azul y blanco, luciendo las joyas engastadas en su soberbia corona y los primores de sus jardines, cuajados de flores aromáticas.

Sevilla, en la primavera, es un vergel. Las suaves brisas perfumadas mecen los naranjos, estrellados con azahares. En los parques y patios hay innumerables rosas, jazmines, claveles y jacintos, y el olor que despiden produce una leve intoxicación de los sentidos. El ambiente es de romanza soñolienta, la guitarra y las castañuelas brotan de la Naturaleza.

Esta ciudad antigua ha resistido todos los cambios históricos y ha retenido su canto pristino a través de los siglos. Toledo es un relicario, con la décima parte de su población anterior; Sevilla demuestra una sonrisa desafiante, y sigue creciendo, a pesar de los trastornos del tiempo.

Su Catedral gótica es una de las más grandes y artísticas del mundo. La capilla real, en el ábside, contiene los restos de San Fernando. Detrás del coro está la tumba de Fernando Colón. En la nave derecha las cuatro figuras alegóricas de León, Castilla, Aragón y Navarra, sostienen la urna que contiene las cenizas de Cristóbal Colón, y la reina Isabel (la Católica), con su propia mano, trazó la famosa inscripción en la cortina que cubre el ataúd:

«A Castilla y a León,
Nuevo Mundo dió Colón».

El retablo del altar mayor, soberbia talla en madera, alcanza hasta la bóveda.

Uno sale de la puerta de la Catedral al «patio de los naranjos», donde un centenar de árboles añosos ostentan sus botones y frutos por entre las hojas lustrosas; pero se detiene, maravillado, frente a la

torre de la Giralda. Maciza, y a la vez esbelta, este alminar morisco termina en un torreón de estilo renacimiento, llevando como adorno culminante una figura de «La Fe», que gira como veleta, aunque pesa más de mil kilos.

Por medio de 40 rampas se puede ascender los 100 metros, hasta el mirador, y contemplar el panorama de la ciudad, el valle fértil del Guadalquivir y la cordillera de Sierra Nevada. La Giralda es una de las bellezas mundiales y merece la admiración de todos los aficionados a la arquitectura elegante.

A pocos pasos está la entrada al Alcázar, antiguo palacio de los sultanes moros. Como conjunto artístico representa lo mejor que los moros han podido producir. Es una serie de salones, palacios y habitaciones, alrededor de patios, y flanqueados por inmensos jardines. Los pilares, de mármol, sostienen arcos en forma de herradura. La ornamentación es de filigrana, ejecutada con una precisión primorosa. Los zócalos son de azulejos cuadrados, de porcelana fina, que reluce con tintes tornasolados. Los cielos son de artesonado, labrado en cornisas y tableros de figuras geométricas, en que se han empleado las maderas más preciosas. Todo da la impresión de opulencia y gracia bien estudiadas. En las casas particulares de Sevilla hay muchas entradas que pretenden imitar las puertas y ventanas del Alcázar en sus cancelas, patios y fuentes.

La familia real pasaba una temporada, cada año, en la sección modernizada del antiguo palacio. ¿Quién tuviera tiempo para estudiar detenidamente este monumento de arte morisco? Es un triunfo.

«Quien no vió Sevilla
no vió maravilla.»

Así cantó González; pero, los prosaicos, recomiendan una visita a Sevilla durante la Semana Santa, para ver el deslumbrante derroche de un pueblo idólatra. Ciertamente, se ve algo que no tiene paralelo en el mundo entero, una orgía que reúne algo de la adoración a Salambó, Astarté y Venus y el frenesí de los que se postran ante la carroza del Juggernaut Hindú. El sentimentalismo popular, incitado por los embrujos primaverales, se desborda en un carnaval de ritos estrambóticos. Millares de extranjeros acuden a Sevilla para presenciar el espectáculo teatral, llevado a cabo por una ciudad entera, con la bendición del clero y el patrocinio de la aristocracia sevillana. Además de los distinguidos chilenos D. Maximiliano Salas Marchán y su digna señora, estuvieron el Barón Rothschild, de París; el Majharajá de Indore y una multitud de franceses, alemanes, ingleses y americanos. Un francés observó, con la perspicacia de su pueblo, que la religión de los sevillanos es bastante exuberante. Todo adquiere proporciones exageradas durante las fiestas de Semana Santa y, sobre todo, el tributo que se cobra del forastero curioso. La ciudad está organizada en parroquias y cada sección tiene su cofradía. Estas organizaciones trabajan todo el año para la presentación de su «paso» o «anda», en la semana culminante. Pagan sus cuotas, arreglan sus trajes, solicitan suscripciones y procuran embellecer las figuras sagradas, que han de llevar en hombros. Desde la Macarena, y por las capillas de la ciudad, atravesando las calles, atestadas de admiradores, hasta la gran Catedral, antes de emprender la vuelta a su iglesia, invierten ingentes sumas de dinero y, generalmente, con el propósito de sobresalir o desquitarse de la superioridad de otro barrio que haya presentado una Virgen o un Cristo llamativo. Por ejemplo, este año la Virgen de la Esperanza salió con un manto nuevo de terciopelo verde, ricamente bordado en oro. Tuve la oportunidad de examinarlo de cerca, en la iglesia del Salvador, donde hubo una exhibición de nueve «pasos». Ese manto, de 25 metros cuadrados, costó 130.000 pesetas, y representa el trabajo de 100 bordadoras durante once meses. Sin embargo, no tiene comparación con otro que vi en el tesoro de Toledo, pues aquél lleva como adorno ¡80.000 perlas legítimas! Salen, actualmente, una docena de figuras de la Virgen, y cada una representa una fortuna cuantiosa. Son obra de arte verdadero. Las joyas, resplandecientes, centellean a la luz de centenares de cirios mayores (generalmente salen de noche), y la plebe se deshace al ver tal visión de esplendor.

(Continuará.)

En la oración prefiero tener corazón sin palabras, que palabras sin corazón. — Juan Bunyan.

Quiero que se diga de mí, por los que mejor me conocen, que he arrancado una cizaña y plantado una flor en su lugar, allí donde una flor podía crecer. — Abraham Lincoln.

Cuando haya leído este periódico no lo tire, envíelo a algún conocido.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año.	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año.	1,50 dólar oro.
» Seis meses	0,75 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:

España.	Por ejemplar al año	6 pesetas.
Extranjero	»	12 »
América	»	1 dólar oro.

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:

España.	Por ejemplar al año	5 pesetas.
-----------------	-------------------------------	------------

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

El problema de la enseñanza.

HA sido el último tratado en las Cortes, y ha apasionado los ánimos tanto o más que la cuestión religiosa. Todo giraba en torno a la escuela única y a la función del Estado acerca de ella. El asunto no parecía fácil de resolver. La escuela confesional era duramente atacada a causa de los males que ha traído en España, creando una generación de hombres sin ideales, y sin otras aspiraciones que los que les había inculcado el jesuitismo. Pero suprimiendo de una plumada la escuela confesional ¿se remediaba todo...? Si hemos de hablar verdad no podremos menos de reconocer que por el abandono en que aquí se ha tenido por siglos la enseñanza, las Órdenes religiosas se habían hecho dueñas de ella, levantando soberbios edificios, dotados de todos los adelantos modernos y de todas las exigencias de la pedagogía. Esto es la verdad. ¡Habría de pasar mucho tiempo antes de que pudieran crearse los establecimientos del Estado que suplieran a aquéllos! ¿Mas por eso habría de dejarse su funcionamiento como hasta aquí? De ningún modo. Ello pondría la República en un peligro más o menos próximo. Creemos, pues, muy acertado que el Gobierno haya dado orden de que sigan funcionando las escuelas como hasta aquí, por lo menos hasta que entre en vigor la nueva Constitución, y el Gobierno resuelva la forma de que la educación de niños y de jóvenes se desenvuelva sin peligro para la República, pero también sin que falten los establecimientos donde el Estado pueda proporcionarla como las circunstancias demandan.

Es muy interesante, y por eso lo reproducimos, el artículo 46, aprobado ya por el Parlamento, y que conviene conocer a todos.

ARTÍCULO 46.

El servicio de la cultura nacional es atribución del Estado.

La enseñanza primaria será gratuita y obligatoria.

Los maestros nacionales tendrán el carácter de funcionarios públicos.

La República legislará en el sentido de facilitar a todos los españoles económicamente necesitados el acceso a las enseñanzas superiores, a fin de que no se halle condicionado más que por la aptitud y la vocación. La libertad de la cátedra queda reconocida y garantizada en la Constitución.

La enseñanza será laica. Se reconoce a las Iglesias el derecho, sujeto a inspección del Estado, a enseñar sus respectivas doctrinas en sus propios establecimientos.

El sostenimiento propio.

La forma en que ha sido resuelta la cuestión religiosa, empieza ya a producir sus resultados. La reducción del presupuesto de culto y clero, que en término de dos años habrá de quedar extinguido, supondrá, en los próximos presupuestos una economía de 26.005.206,60 pesetas. ¡Una friolera! Y en el año siguiente se acabarán los 42 millones que para el año próximo aún subsisten! Se presenta, pues, para la Iglesia de Roma, en España, el problema del sostenimiento propio. Y, francamente, creemos que si se lo propone lo resolverá sin dificultad y hasta con beneficio para ella. No somos financieros; pero, con un lápiz y un papel, nos convencemos de ello. Supongamos que en España hay 12 millones de romanistas sinceros (lo contrario acabaría con la leyenda de que TODA España es católica, que tanto se ha explotado), y que cada uno da una peseta mensual para el sostén de su Iglesia, pues tendremos, al año, un total de 144 millones de pesetas, que excede en más del doble la cantidad que le asignaba el presupuesto del Estado. Ergo, le habrá convenido la supresión del presupuesto, porque ahora sus bienes serán mayores, y el cura de pueblo, ¡el pobre cura de pueblo!, que tanto ha hecho gemir a los intelectuales, se vería infinitamente mejor remunerado que en estos tiempos que han transcurrido.

Y de paso, los adictos de la Iglesia romana habrán dado una lección a los evangélicos, para que activen su marcha en el camino del sostenimiento propio, en el cual, dicho sea con franqueza, se va a paso de tortuga. En boca de más de un evangélico hemos oído decir, cuando se trataba en las Cortes de la supresión del presupuesto del culto y clero: «¡El que quiera culto, que se lo pague!».

A nuestra mente subían aquellas palabras de Cristo, al doctor de la ley: «Ve, y haz tú lo mismo».

España Evangélica

La sequía.

Algunos decían, y no sin razón, que la sequía era el peor enemigo de la República. En los campos no se podía sembrar, decían unos. El fruto se cae de los árboles sin madurar, afirmaban otros. La escasez del invierno será grande, alegaban unos terceros. Se presenta un invierno de hambre, coreaban los más. ¡Habría que creer a los que decían que hasta el cielo saboteaba la República!

Pero Dios da la lluvia a su tiempo y, al fin, vino la deseada lluvia, y los cielos la derramaron en abundancia sobre la tierra, quitando argumentos a los malos agoreros y a los que todo se lo cargan a la República, como si en otros tiempos no hubiera habido sequías e inundaciones. Pero la lluvia vino. Gracias a Dios por ello. Y ahora esperamos que no haya que dar la razón al refrán de que «Nunca llueve a gusto de todos», porque eso sería el colmo, después de haber achacado tantos males a la falta de agua, y haberle cargado la culpa de todo a la República.

DOMINGO DE RAMOS

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Noviembre.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por la esperanza que nos ha sido dada de ser hechos participantes de la herencia de los santos en luz.

Por los muchos que están viniendo a formar parte de la Comunión de los Santos.

SÚPLICAS:

Para que desaparezcan los errores del Purgatorio, indulgencias y sufragios por los difuntos.

Para que el Señor bendiga y prospere la campaña de propaganda evangélica que se está realizando.

Por la Prensa evangélica y toda propaganda por la hoja impresa.

Por el Gobierno de la República y las Cortes Constituyentes.

La reunión de oración unida de los evangélicos de Madrid, tendrá lugar el jueves próximo, día 5 de Noviembre, a las ocho de la noche, en la Iglesia del Redentor, Beneficencia, 18.

Iglesias y capilla evangélicas en

M Á L A G A

Andrés Borrego, número 31.

Torrijos, número 25.

Guimbarda, número 17.

Información Evangélica.

ESPAÑA

Cultos de Comunión.

El Domingo próximo, día 1.º de Noviembre, Culto de Comunión, a las once de la mañana, en la Iglesia del Redentor, de Madrid (Beneficencia), y en la Iglesia de Jesús (Calatrava).

«Un negocio de oro.»

Primera conferencia de otoño, en el salón de actos de la Iglesia de Beneficencia, pasado mañana, viernes, a las ocho de la noche, a cargo del Rdo. Fernando Cabrera.

«El espíritu del Protestantismo.»

Conforme estaba anunciado, con el título que antecede, dió una conferencia, el martes 20 del corriente, a las nueve de la noche, en el salón de actos de la Iglesia del Noviciado (Madrid), D. Carlos Araujo García, primera de la serie de cultura religiosa organizadas para el presente curso por la «Juventud Evangélica de la Iglesia del Salvador».

Comenzó diciendo que el espíritu del protestantismo es del todo diferente al espíritu católico romano. Católicos y protestantes creen cosas comunes, pero de distinto modo.

Señaló, a continuación, algunas características del espíritu protestante, que se distingue, entre otras, por las siguientes:

Amor a la verdad. — La Reforma del siglo XVI tuvo su origen en este amor a la verdad. El protestante no se fija en si tal doctrina es antigua o piadosa, como el católico, sino en si es o no verdadera. Si lo es, la admite; pero, si la encuentra falsa, la rechaza. Lutero buscó la verdad y, al hallarla, quiso que sus compatriotas pudieran poseerla también, y tradujo la Biblia al alemán. Y este mismo amor a la verdad separó a Lutero y Zuinglio de su intento de unión para una fe común.

Probidad moral. — El protestante es, por regla general, más honrado, más laborioso, más amante de decir la verdad. La experiencia misma demuestra que se miente más en las naciones católicas que en los países evangélicos.

Libertad. — La Reforma libró a la Humanidad de la tiranía religiosa, y al otorgar la libertad de conciencia, dió lugar a las demás libertades de que gozamos en nuestros días. Dice que los Padres de la Iglesia, entre ellos San Agustín y Santo Tomás de Aquino, consideraban legítimo el quemar a los herejes, condenados por la Iglesia de Roma. Contra esta tiranía, el espíritu de la Reforma se manifestó, concediendo la libertad religiosa, respondien-

do así al clamor de Europa que, según un historiador, parecía decir a Lutero: «No nos hagas traición en esta hora».

Democracia. — El espíritu protestante confió en la capacidad intelectual de los humildes y, al proclamarse la Reforma, en once años se publicaron cincuenta y ocho ediciones del Nuevo Testamento. Deshizo la separación del clero, que constituía una casta especial, y el pueblo secular, facilitando a éste la lectura de la Palabra de Dios, reservada hasta entonces sólo a los sacerdotes.

Religioso. — Aunque algunas personas no quieran comprenderlo, el movimiento reformista del siglo XVI fué esencialmente religioso. Ciertamente suprimió devociones y ritos inútiles y estableció diferencias entre fe y credulidad, religión y superstición; pero también consiguió inculcar en sus seguidores una fe profunda en el milagro supremo de la venida de Cristo al mundo para efectuar nuestra redención. Y para poder creer bien este sublime milagro, rechazó otros muchos.

Resumió D. Carlos su conferencia diciendo que el espíritu del Protestantismo está llamado a predominar en la religión cristiana, en el porvenir, porque responde mejor al espíritu del verdadero cristiano.

La numerosa concurrencia premió con nutridos aplausos la brillante disertación del Sr. Araujo. — *Taibo.*

Conferencias evangélicas en Valencia.

Durante la semana antepasada se celebró en Valencia, en el Ateneo Valenciano XX, que es un teatro de aficionados con una capacidad para 400 personas, una serie de conferencias evangélicas de carácter doctrinal y devocional, dadas por los señores D. Adolfo Araujo y D. Miguel Aguilera, miembros del Comité nacional de propaganda evangélica.

La idea de esta labor de evangelización tuvo su origen en el deseo de los hermanos de la Iglesia Bautista, de la calle de Emplón, de celebrar una semana de misión en su propio local, y habiendo solicitado la cooperación de estos dos obreros, después de un cambio de impresiones, convinieron todos en ampliarla, eligiendo dicho teatro por su mayor capacidad y por su carácter profano, que le hacía accesible hasta a los más indiferentes. Todos los elementos evangélicos se asociaron con entusiasmo a esta campaña, y con su constante asistencia y con su natural simpatía, dieron calor y realce a este primer acto de propaganda netamente evangélica y popular.

Durante todas las seis noches de la semana, de ocho a nueve y media, se fueron desarrollando, ante un público que llenaba completamente el local, compues-

to en sus dos terceras partes de gente nueva, todos los principios fundamentales de la fe evangélica con arreglo a un plan previamente pensado y madurado; y digo esto, porque creemos que quizá haya sido uno de los factores, y de los más decisivos, en el éxito rotundo de estas conferencias.

La primera conferencia, celebrada el lunes día 12, fué presidida por D. José Rodrigo, miembro destacado de la Iglesia de Emplón, y versó sobre «La existencia de Dios». Habló primero D. Adolfo Araujo, mostrándonos que esta cuestión es de un interés universal, que embarga la mente del hombre más ignorante y sencillo, como la del hombre que vive del pensamiento; expuso las diferentes opiniones del filósofo, del naturalista, para reconocer que en ellas se nos manifiesta un Dios, que por no ser personal no puede venir en ayuda de lo más alto que hay en el hombre: el espíritu; y necesitamos un Dios que ayude, un Dios que salve.

Seguidamente nos habló D. Miguel Aguilera, que expuso la necesidad de dar al pueblo el conocimiento del Evangelio de Cristo, que es potencia de Dios, para dar salud a todo aquél que cree. En párrafos muy sentidos, nos narró su conversión a Dios al oír por vez primera la predicación en una capilla, adonde había ido, instigado por el cura, a estorbar el culto que allí se celebraba. La palabra dulce y tranquila del predicador ablandó su alma, convirtiéndole en discípulo de Cristo, a quien él, sin saberlo, perseguía.

La impresión honda que en el público produjo esta primera conferencia, aseguró el éxito de las restantes, pues observamos que, lejos de decaer la asistencia desde la segunda hasta la última, se nos llenó completamente el teatro.

En la reunión del martes, presidida por D. Julio Nogal, pastor de la Iglesia Bautista, se nos habló del pecado, presentándolo como una transgresión voluntaria de la ley divina, que subvierte toda la naturaleza, hasta el punto de que se transmite la corrupción moral de padres a hijos. Pero hay perdón cerca de Dios para que sea temido. D. Miguel Aguilera hizo patente cómo el Cristo de madera, de Roma, no lleva paz al moribundo católico.

La conferencia del miércoles, presidida por D. Roberto Araujo, versó sobre la persona y obra de Jesús. El Cristo de los Evangelios es, se nos decía, hombre real, en el que se hermanan todas las virtudes, aun aquellas que no se ven asociadas en ningún hombre. Decía Rousseau que los Evangelios no pudieron inventarse porque el inventor sería superior al héroe.

En la noche del jueves nos presidió D. José Rodrigo, y se nos habló sobre «La fe», poniendo de relieve la diferencia en-

tre la fe implícita o del carbonero con que se satisface Roma y la fe evangélica que supone una confianza basada en el conocimiento de Dios. D. Miguel Aguilera nos hizo ver, con ejemplos sacados de la vida real, cómo la fe es substancial a la naturaleza humana, como se ve en los niños.

En la reunión del viernes, presidida por D. Julio Nogal, los oradores hablaron sobre «El concepto de la Iglesia», estableciendo la diferencia entre la Iglesia de Roma, basada sobre el sacerdote, que posee poderes y privilegios espirituales muy superiores a los del seglar, y la idea evangélica de la Iglesia, en la que todos los fieles son sacerdotes para con Dios y su pueblo, y son piedras vivas del templo de Dios.

En la reunión del sábado, presidida por D. Daniel Regaliza, pastor de la Iglesia de San Jaime, los oradores hicieron un llamamiento directo y personal al público, mostrándoles que la Providencia había hecho pasar, sin sangre, a España de un régimen de tiranía a un régimen de libertad.

Ahora España, como cada español, decía uno de los oradores, puede resolver en plena libertad el problema religioso, cuya solución está en el Evangelio. No propugnamos una determinada concepción cristiana; entregamos el ideal evangélico al pueblo español para que él lo plasme en aquellos moldes que le inspire su temperamento y su carácter; y en el caso de superar a los ya conocidos, no tendríamos inconveniente en asociarnos a ellos.

Cerró esta reunión, con que se dió fin al ciclo de conferencias, unas palabras animadoras y vibrantes, como todas las suyas, del presidente D. Daniel Regaliza.

Al final de las reuniones, jóvenes evangélicos de las tres Iglesias de Valencia repartían entre los concurrentes folletos y hojitas que llevaban impresos los anuncios de los cultos de sus respectivas Iglesias.

Consignemos el servicio que nos han prestado *El Mercantil Valenciano* y *El Pueblo*, anunciando diariamente y en sitio destacado estas conferencias, y contribuyendo así, en no pequeña parte, al éxito de público que han tenido; por ello quedamos profundamente reconocidos.

Rendimos, por último, un tributo de sincera gratitud a los dos queridos oradores e infatigables obreros del Evangelio, por su acertadísima labor, que han llevado instrucción y aliento a los ya evangélicos, y han sabido exponer en forma sugestiva, a la par que elevada, los principios de nuestra fe a muchos que hasta ahora los desconocían. Bendiga Dios esta

abundante siembra de su Palabra para bien de su Reino en nuestra Patria. — *Un evangélico.*

Mítines en Barcelona.

Con un lleno desbordante celebramos, el día 14 del corriente, en el cine Tivoli, situado en la populosa barriada de Pueblo Nuevo, un mitin de afirmación evangélica en el que, bajo la presidencia de D. Alberto Sancho, tomaron la palabra D. Juan y D. José Capó en compañía de D. Agustín Arenales.

«La religión en la familia», fué el tema del primer orador, haciendo notar que la familia tiene su complemento en la religión, señalando el peligro que para ella implica el confesonario y las fuerzas extrañas que combaten el hogar.

Le sucedió D. José Capó, quien dijo que los españoles, por nuestro pasivo comportamiento, merecíamos la medalla de la paciencia, afirmando que somos religiosos, pero sin hipocresía; citando el bautizo, matrimonio y entierro como actos en que los curas se creen insubstituíbles; añadiendo que de Cristo se ha dicho que era republicano o comunista, pero que sin saber qué pensar de ello, podía, no obstante, afirmar que no fué nunca católico. Terminó combatiendo la obscuridad de los templos católicos como símbolo de la obscuridad espiritual.

Empezó el Sr. Arenales excusándose de no poder expresarse en catalán, extendiéndose sobre la labor de las Cortes que no es de descristianizar a España, sino de descatalogarla, entendiendo que no hay nada más cristiano que la separación de la Iglesia del Estado. Refirióse al cuarto voto de los jesuitas, que los hacía dependientes de Roma en contra de nuestra nación si fuera preciso. Conceptuó que la Iglesia Católica hacía sólo verdugos o víctimas, según la posición que frente a ella se adopta, haciendo patente que Cristo dijo «Venid y ved», pero nunca «Venid y someteos».

Terminó el Sr. Sancho, diciendo que era preciso que los hombres todos se amen, rematando con el aserto de que, de todos los radicalismos, era el Evangelio el más radical.

Como fuera que casi la totalidad de la concurrencia pertenecía al elemento obrero, a los oradores se les hizo bastante difícil su labor bajo el solo matiz religioso, teniendo que adaptarse un poco al ambiente extremista que reinaba, siendo, por consiguiente, de doble mérito el testimonio evangélico que, con marcada decisión, todos ellos dieron.

El siguiente día 15 verificóse otro mitin en San Cugat, pueblo cercano a Barcelona, en donde la Misión Metodista tiene a su cargo un local, en el que celebra un culto por semana.

El teatro en donde tuvo lugar dicho acto, aunque de vastas proporciones y

siendo la población relativamente poco densa de habitantes, vióse, sin embargo, muy concurrido.

Tomaron la palabra D. Juan Capó, de la Iglesia de Rubí, D. Juan Guinot y don José Capó.

Aprovechando el ambiente pacífico que reinaba, fué más posible hablar sin notas agudas, distinguiéndose tratando directamente del Evangelio, D. Juan Capó, quien invitó al auditorio para que despertasen a la vida del alma. Sabemos que causó buena impresión.

¡Quiera el Señor servirse de estas salidas al público para bien de los que no le conocen!

T A P A S

Ya están listas las del tomo de 1930. Se venden al precio de 3 pesetas para España y América, y 3,50 para los demás países. Estos precios incluyen gastos de embalaje, correo :: :: y certificado. :: ::

De Sabadell.

No con aquella oportunidad que yo deseaba, pero sí con la convicción de que cumplo un alto deber de información para con nuestros queridos hermanos, y de gratitud para quienes abnegadamente nos aman y siguen con todo interés nuestro arduo trabajo de evangelización, escribo hoy estas líneas.

Después de un viaje de más de 1.500 kilómetros sin solución de continuidad, llegó a esta ciudad, mediada la tarde del 29 del pasado Septiembre, el Muy Rdo. Arzobispo de Dublín.

Tenia esta Congregación verdadero interés por recibir tal visita, pues casi una tercera parte de sus miembros deseaban confirmar su fe delante de Dios y en presencia de su Iglesia, y tan sencilla como conmovedora ceremonia tuvo lugar en la noche del expresado día 29. Treinta personas reafirmaron su fe en Jesucristo como su único Salvador, y la imposición de manos por su gracia el Sr. Arzobispo fué hecha con ferviente súplica de que recibieran los confirmandos el Espíritu Santo. (Hechos, VIII, 5 a 17.)

Nada se hizo para llamar la atención ciudadana, y a pesar de esto, la hermosa nave de la Iglesia, capaz para contener 250 personas muy cómodamente, estaba casi llena y todos eran hermanos o amigos simpatizantes. Asistió una buena representación de Tarrasa, de cuya Congregación confirmaron su fe cinco hermanos.

El día y la hora, en relación con el trabajo intensivo de muchas fábricas (dos turnos de ocho horas cada uno), y otras circunstancias personales y familiares, influyeron para que quince hermanos (entre



Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.

Tarrasa y Sabadell) no pudieran confirmar su fe.

De todos modos fué un día de gozo inolvidable para esta Congregación y de profunda gratitud a Dios por sus bendiciones.

El celo apostólico y el amor hacia nuestra Iglesia de una personalidad tan destacada como la del Muy Rdo. Arzobispo de Dublin, quedan demostrados diciendo: Para atender las necesidades espirituales de las Iglesias Reformadas Española y Portuguesa, su gracia, por falta de compañía idónea, ha hecho el viaje solo. *¡Memento! — Aes.*

Desde Centenillo.

Algunos acontecimientos que han tenido lugar en nuestra Iglesia pueden interesar a los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA.

El Domingo, día 4 de Octubre, recibió esta Congregación la grata visita de los señores Piper. Ya hace años que Mrs. Piper visitó la obra de Centenillo, pero son muy pocos los que la recuerdan. De la actual visita todos guardamos el más grato recuerdo. Por encontrarse nuestro ministro ausente, asistiendo al Sinodo de la I. E. R., no pudo atender a nuestros queridos visitantes. La presentación tuvo que hacerla Miss E. M. Haselden. Mrs. Piper habló a los niños el Domingo por la mañana, ilustrando su lección con láminas a propósito, contribuyendo así a hacerla más interesante para los pequeños.

En el culto de la noche Mr. Piper dirigió un breve mensaje, lleno de unción espiritual, y después Mrs. Piper dió otra lección, ilustrada con sus cuadros. Tenemos la seguridad de que la impresión producida por estas lecciones ha de ser duradera, y todos oramos para que la semilla que estos hermanos están sembrando en diferentes Iglesias en España lleve mucho fruto.

Nuestra Iglesia ha tenido últimamente una pérdida sensible. Como ya saben algunos de nuestros amigos, D. Raimundo Parrilla, padre del pastor de esta Iglesia, que por muchos años llevó sobre sí toda la responsabilidad de esta obra, y que después cooperó hasta el último momento con entusiasmo y eficacia en todas las actividades de la misma, por haber quedado cesante en el cargo que desempeñaba en la empresa Centenillo, ha tenido que cambiar de residencia.

La Iglesia quiso despedir a tan querido hermano y familia con una reunión especial que tuvo lugar el viernes, día 16. El pastor de la Iglesia, el secretario de la Junta parroquial, D. Juan Cuadros, y el presidente de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, D. Santiago García, hicieron presente el testimonio de sentimiento que a todos causaba tener que despedirse de personas a quien tanto debía la Iglesia.

El señor Parrilla contestó dando a to-

dos las gracias por sus palabras de agradecimiento, pero haciendo constar que cuanto había hecho no era más que parte de su deber hacia la obra de extensión del Evangelio.

La despedida definitiva tuvo lugar el Domingo, día 18, después del culto de la noche. Después de breves palabras del ministro de la Iglesia, el secretario de la Junta parroquial presentó a nuestro hermano un precioso reloj que la Congregación, por suscripción, le regalaba en recuerdo de sus trabajos y un cuadro con sentida dedicatoria, artísticamente adornado.

Para los que conocen la obra en Centenillo íntimamente y saben cuánto ella debe al esfuerzo y desprendimiento del señor Parrilla y su familia, no les extrañará leer que esta Congregación considera su marcha como una grave pérdida que difícilmente será suplida.

Todos pedimos al Señor les otorgue sus más ricas bendiciones en su nueva residencia. — *Alfonso Rodríguez.*

=====

Notas breves.

Iglesia Evangélica Española (Metodista). Sevilla. El 20 de Octubre recibió cristiana sepultura en el cementerio civil, el cadáver de D. Enrique Koop, Director del Banco Alemán Transatlántico, en ésta. El numeroso acompañamiento escuchó con respetuosa atención el mensaje del Evangelio en los cultos celebrados por el Rdo. P. Gómez, en la casa del finado y en el cementerio. Reciban la expresión de nuestra simpatía cristiana los familiares de nuestro querido amigo y hermano.

— Iglesia Evangélica Española (Alicante). Se ha efectuado recientemente la boda de D. Lincoln Albricias con D.^a Lolita Lloréns, miembros de esta Iglesia. Bendijo a los nuevos esposos el Rdo. Franklin Albricias. Deseamos a los contrayentes abundantes bendiciones. Y en la misma Iglesia, en el culto del día 18 del corriente, fué bautizado el niño Pablo Pastor Gómez, hijo de los miembros de esta Iglesia D. Adolfo y D.^a Aurora. Nuestra enhorabuena.

— El Domingo día 18, falleció en la Enfermería Evangélica, de Barcelona, la niña María Luisa, hija de D. Pelayo Martínez y de D.^a Mercedes Brassó. El entierro se hizo el día siguiente. Sentimos la pérdida que han experimentado nuestros amigos, y deseamos que el Señor les consuele, recordando que está en un lugar mucho mejor.

— Iglesia del Salvador, Tarrasa. El Domingo 11 de los corrientes, y durante el culto vespertino, fué bautizada una niña que recibió los nombres de Fermina Nuria, hija de los esposos D. José Mazas y D.^a Genoveva Montalá. Fueron padrinos D. Baldomero Bayo y D.^a María Aced. Nuestra enhorabuena a todos.

— Iglesia de Cristo, Sabadell. En los primeros minutos del día 16 de los corrientes, durmió en el Señor la fiel hermana María Grau Alié, a los setenta y cinco años de edad. Fué muy celosa en el cumplimiento de sus deberes religiosos. Era asidua lectora de la Biblia, y una mujer de gran fe, que demostró hasta el último momento. Su entierro ha sido el primero que hemos hecho en el recinto que fué Cementerio católico romano. A pesar del mal tiempo y de la hora (tuvimos que hacer el servicio litúrgico con luz artificial), el acto estuvo muy concurrido. Ella descansa en la paz del Señor que tanto amó.

— Iglesia Española Reformada, Sevilla. El Domingo 18 de Octubre fué bautizada por el Rdo. Joaquín Mezo, en el culto matutino, una niña, primogénita de nuestros estimados amigos D. Pedro Allefuz Vara y D.^a Dolores Dressel Enz, a quien pusieron los nombres de María de Gracia de los Dolores, siendo padrinos D. Carlos Dressel Hufenhauser y la Srta. Carmen Dressel Enz. Nuestra más cordial enhorabuena.

Nuestra Estafeta.

B. G., Granada. — Le enviamos el número que no había llegado a su poder.

A. G. V., Fuentes de Ropel. — Remitidas tapas, índices y ejemplares que solicitaba.

J. C., Cartagena. — En el anuncio de la revista «A-Z», que publicamos, se indicó el punto donde podían solicitarse las suscripciones. Nosotros no tenemos relaciones con dicha casa.

Acaba de aparecer

un nuevo libro de controversia evangélica-romanista, a propósito para poner en manos de católicos sinceros.

A las Fuentes del Cristianismo

POR

D. SAMUEL VILA

Sus 13 interesantes capítulos contienen:

Más de 40 citas de Padres de la Iglesia y escritores de los primeros siglos, apoyando las doctrinas evangélicas acerca de la Confesión, el Purgatorio, la Misa, el Culto de los Santos, etc.

Los textos bíblicos que se acostumbra usar en esta clase de discusiones, a la vista, según la versión del padre Scio.

12 historietas verídicas como ilustraciones.

4 hermosos grabados y un gráfico tamaño 22 x 32, mostrando el desarrollo del Cristianismo a través de los siglos, el apartamiento de la base evangélica por parte de las Iglesias Romana y orientales, intentos de reforma fracasados y la Reforma triunfante retornando al Cristianismo primitivo. (Datos y fechas a la vista.)

Un interesante prólogo debido a la elocuente pluma de D. Agustín Arenales.

PRECIO: 1,50 PESETAS.

Pídase a

Publicaciones EBE, Taverna, núm. 29; Barcelona

o a la

Soc. de Publ. Religiosas, Flor Alta, 2 y 4; Madrid



Si le interesa la lectura de este periódico, y no lo conoce, pídalo a la Administración y se lo enviaremos gratuitamente durante un mes.



GALERÍA de Reformadores y Filántropos

(Apuntes biográficos.)

	Pesetas.
Martín Lutero. El gran reformador de Alemania	0,25
Martín Lutero. Su vida y su obra, por Federico Fliedner . .	5,—
La Misión de Fray Martín, poema, por Carlos Araujo . .	1,—
Felipe Melancton, preceptor de Alemania	0,25
J. Hudson Taylor. Autobiografía del fundador de la Misión Interior de China	0,75
Juan Calvino, su vida y su obra, por C. H. Irwin	3,—
Paul Rabaut. El Pastor del Desierto	0,25
Juana D'Albret, reina de Navarra	0,25
Un Campeón y Mártir de la Libertad, en España. Compendio de la vida y muerte de Manuel Matamoros	0,50
Juan Brown de Haddington, Pastor y Doctor en Teología, antes pastor de ovejas .	0,50
Juan Howard. El amigo de los menesterosos, enfermos y encarcelados	0,50
Josefina Butler. Una Voz en el Desierto	2,—
Vida del Coronel D. Jaime Gardiner	0,25
Guillermo Wilberforce. Gran libertador de los negros .	0,50
David Livingstone. El gran misionero y explorador de África	2,50
Raimundo Lulio, primer misionero entre los musulmanes .	2,50
Tamate. «El Livingstone de Nueva Guinea»	3,—
Pedro Waldo y los Valdenses	0,50
Teodoro Fliedner de Kaiserswerth, padre de las diaconisas	2,—
Carolina Fliedner, madre de las diaconisas	2,—
Historia de las Misiones: «Persia», por Fidelia Fiske . .	0,30
Héroes Españoles de la Fe. Cuadros de la Reforma en España, por E. Christ.	2,—

Reformistas antiguos españoles.

Carrascón.

Segunda vez impreso, con mayor corrección, y cuidado que la primera. — Para bien de España. — 391 páginas. — En 8.º

En rústica: 10 pesetas.

Imagen del antecristo y carta a Don Felipe II.

Ahora fielmente reimprimas. — Año 1849. — 172 páginas. — En 8.º

En rústica: 5 pesetas.

Dos Diálogos.

Escritos por Juan de Valdés. — Ahora cuidadosamente reimprimas. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* (Dan. Roger Epigr., in tum Juelli Humphr. Vita Juel 4 to. 1573). Año 1850. — 481 páginas. En 4.º

En rústica: 12 pesetas.

Artes de la Inquisición española.

Primera traducción castellana de la obra escrita en latín por el español Raimundo González de Montes. — *En testem produco Reginaldum Gonsalvium Montanum, Hispanum, partem maximam libelli (quem iterum in lucem producimus, non tamen sine fœnore) autorem. Hic igitur prodeat, et artes Inquisitorum secretiores nobis, exponat. Quas qui legerit, mirum, ni in lacrimas protinus resolvatur; Mirum ni protinus obstupescat!* (J. Ursino, en el prólogo). — Año 1851. — 330 páginas y un apéndice de 105 páginas. — En 4.º

En rústica: 25 pesetas.

Los dos tratados del Papa y de la misa.

Escritos por Cipriano D. Valera y por él publicados: primero el año 1588, luego el año 1599. — Ahora fielmente reimprimas. — *Totius injustitie nulla capitalior est quam eorum, qui cum maxime fallunt, id agunt ut viri boni esse videantur.* — Año 1851. — 610 páginas y un apéndice de 72 páginas. — En 4.º

En rústica: 30 pesetas.

Breve tratado de doctrina útil para todo cristiano.

(Dispuesto, al parecer, por el Dr. Juan Pérez, año 1560). — Ahora fielmente reimpresso. — Año 1852. — 354 páginas y un apéndice de 30 páginas. — En 4.º

En rústica: 25 pesetas.

Ciento y diez consideraciones.

De Juan de Valdés. — Ahora publicadas por primera vez en castellano. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* (Dan. Roger Epigr., in tum Juelli Humphr. Vita Juel 4 to. 1573). — Año 1855. — 544 páginas y un apéndice de 55 páginas. — En 4.º

En rústica: 10 pesetas.

La Epístola de San Pablo a los romanos y la 1.ª a los corintios.

Ambas traducidas y comentadas por Juan de Valdés. — Ahora fielmente reimprimas. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* (Dan. Roger Epigr., in tum. Juelli Humphr. Vita Juel etc. 1573). — Año 1856. — 685 páginas. — En 4.º

En pasta: 30 pesetas. En rústica: 25 pesetas.

Alfabeto cristiano.

By Juan de Valdés. — Which teaches the true way to acquire the light of the holy spirit. — From the Italian of 1546 with a notice of Juan de Valdés and Giulia Gonzaga by Benjamin B. Wiffen. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* — London. — Basworth & T. Harrison, 215 Regent Street, 1861. — 696 páginas. En inglés, italiano y castellano.

En pasta: 30 pesetas. En rústica: 25 pesetas.

Ciento y diez consideraciones.

De Juan de Valdés. — Primera vez publicadas en castellano el año 1855, por Luis de Usoz y Río y ahora corregidas nuevamente con mayor cuidado. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* (Dan. Roger Epigr., in tum. Juelli Humphr. Vita Juel 4 to. 1573). Año 1853. — 734 páginas. — En 4.º

En pasta: 25 pesetas. En rústica: 23 pesetas.

Diálogo de Doctrina Cristiana.

Por Juan de Valdés. Reproduction en Facsimile de l'exemplaire de la Bibliothèque Nationale de Lisbonne. (Edition d'Alcalá de Henares, 1529), avec une introduction et des notes par Marcel Bataillon. Coimbra, 1925. — 321 páginas, seguido de facsimil del original.

En rústica: 12,50 pesetas.

El Evangelio según San Mateo.

Declarado por Juan de Valdés. Ahora, por primera vez publicado. Madrid, 1880. — 537 páginas. — En 4.º

En rústica: 10 pesetas.

Reimpresiones económicas.

Juan de Valdés, Diálogo de Doctrina Cristiana.

Nuevamente compuesto por un religioso. Dirigido al muy ilustre Sr. D. Diego López Pacheco, Marqués de Villena. Impreso en 1529 en Alcalá de Henares y publicado nuevamente con motivo del Cuarto Centenario. Madrid, 1929.

En rústica: 3,50 pesetas.

Juan de Valdés, Diálogo de la Lengua.

Edición y notas, por José F. Montesinos. Madrid, 1928.

En rústica: 6 pesetas.

Alfonso de Valdés, Diálogo de las cosas ocurridas en Roma.

Edición y notas, por José F. Montesinos. Madrid, 1928.

En rústica: 6 pesetas.

Alfonso de Valdés, Diálogo de Mercurio y Carón.

Edición y prólogo, por José F. Montesinos. Madrid, 1929.

En rústica: 6 pesetas.

Tratado para confirmar en la fe cristiana a los cautivos de Berbería.

Compuesto por Cipriano D. Valera y por él publicado el año 1594. Fielmente reimpresso. Madrid, 1872. — 8.º prolongado. 106 páginas.

En rústica: 2 pesetas.

El Catecismo de Heidelberg.

Publicado por Juan Aventrot en 1628. Ahora fielmente reimpresso. Madrid, 1885. — En 16.º 80 páginas.

En rústica: 50 céntimos.

Epístola Consolatoria.

Por Juan Pérez, reformador en el siglo XVI. Fielmente reimpresso. Madrid, 1874. — En 8.º 177 páginas.

En rústica: 75 céntimos.

Joya Cristiana del siglo XVI.

Manera que se debería observar para informar desde la niñez a los hijos de los cristianos en las cosas de la religión, por Juan de Valdés.

En rústica: 50 céntimos.

Bibliotheca Wiffeniana. Spanish Reformers of two Centuries, etc.

Cada volumen 20 pesetas. From, 1520, por E. Boehmer. — Volumen I. — Año 1874. — En 4.º — 216 páginas. Volumen II. — Año 1883. En 4.º, 374 páginas. Volumen III. — Año 1904. En 4.º, 196 páginas.

Librería Nacional y Extranjera, Caballero de Gracia, 60, Madrid.

Nota: Para descuentos, con motivo de Navidad, dirijase a D. JUAN FLIEDNER, calle de Calatrava, 27, MADRID-5.